

decoración

Yo tenía una granja en la Provenza

Hasta la sombra del ciprés llega el aroma a lavanda del jardín que rodea la casa provenzal de PIERRE SAUVAGE. Un antiguo vivero de gusanos de seda cerca de Apt, que el dueño de Casa Lopez abre en exclusiva para TELVA, y nos descubre su concepto de la buena vida, esa que ignora el reloj, sabe de atardeceres gloriosos y tiene alma gourmet.

—Vis Molina. Fotos: Flaminia Pelazzi.

Dormitorio de invierno

A la izda., vista del exterior de la casa, con la carpintería pintada en el típico verde provenzal. Abajo, en el dormitorio de invierno de Pierre, butaca de herencia familiar tapizada en verde hoja con un almohadón hecho con una tela turca.





Dos viveros de gusanos de seda, levantados en el siglo XVIII frente al macizo del Lubéron, albergan lo que hoy es la edificación principal y un anexo para invitados, de esta casa cercana al pueblo provenzal de Goult

Igual que los lamas del Tibet se acompañan de perros Shih Tzu para guardar sus templos, Pierre Sauvage nos recibe en su pequeño paraíso de La Provenza escoltado por esta raza canina. Aquí no hay *gongs* que marquen el ritmo, ni silencios meditativos acompañados de reiterativos mantras. Aquí el canturreo de los pájaros se interrumpe con tertulias infinitas y brindis felices. *Mi Coline*, la granja del dueño de Casa Lopez, es un imán de amigos, un recipiente de buena vida donde sólo se pretende disfrutar, desconectar y mirar; contemplar ese vecino macizo de Lubéron, la lavanda que se funde con el jardín y las piezas que te rodean, seleccionadas por nuestro sibarita anfitrión: platos de cerámica que te gustaría meterte en el bolso, cristalerías de aspecto tosco y refinado a partes iguales, tejidos tan recios como soberbios... En este antiguo vivero de gusanos de seda del siglo XVIII se palpa el ideario estético de este francés con raíces castizas (su abuela era española) donde se nota el amor por lo rústico y la artesanía popular, que expone (y vende) en sus distintas tiendas parisinas.

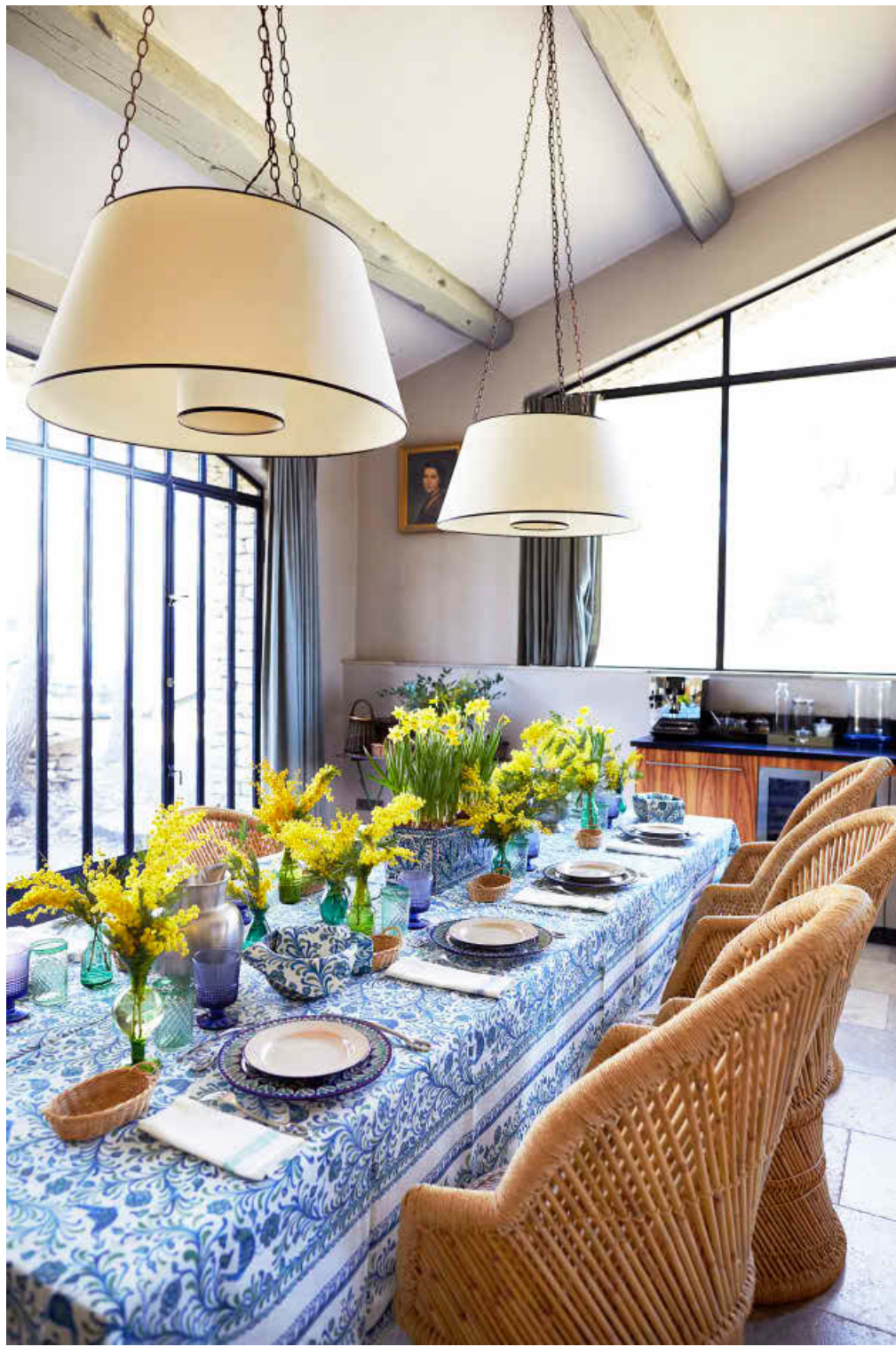
La granja está dividida en dos viviendas: una principal y otra para invitados que se llena durante los dos meses de verano que Sauvage pasa aquí: “En vacaciones salimos poco, porque me gusta mucho recibir, así es que a menudo somos más de veinte personas a la mesa”. Y este grupo heterogéneo, compuesto por familiares, amigos y perros, está magníficamente cuidado por Déphine, la chef que elabora los menús para que en *Mi Coline* cada día sea una fiesta gastronómica. Y nosotros comprobamos que, efectivamente, lo es. Prueba de ello, el espectacular recibimiento que nos encontramos a nuestra llegada: dispuesta en la zona de estar de la cocina, la mesa con mantel provenzal en tonos azules de Casa Lopez, con el mismo motivo que la vajilla de loza, también diseñada por Pierre, cubertería de plata firmada por Hermès, vasos de cristal soplado y un man-



Azul índigo

A la dcha., vasijas de barro, vela aromática y macetero de loza, de Casa López. Sobre una alfombra de algodón, de Casa Lopez, butaca comprada en Île sur la Sorgue tapizada en azul brillante. Abajo, el salón, con la alfombra de coco Barbara, de David Hicks. En el techo, lámparas realizadas con jaulas de mimbre. Al fondo, una mesa *bistrôt* firmada por Thonet con piezas de cerámica verde de la zona.





El corazón de la casa

Arriba, el armario vajillero del salón donde Pierre guarda sus vajillas y cristalerías. A la dcha., la mesa puesta en la cocina, con mantel, cristalería y la vajilla icónica de Casa Lopez. La cubertería es de Hermès. Las frutas confitadas son del vecino pueblo de Les Baumettes. En la cocina, Déphine prepara su extraordinario Lemon Pie.



to de perfumadas mimosas dispuestas en distintos jarrones y vasos, cubriendo la mesa en la que comeremos, más tarde, una deliciosa *velouté* de verduras, pollo a las hierbas provenzales y una deliciosa tarta de limón casera.

Camareros con turbante y joyas

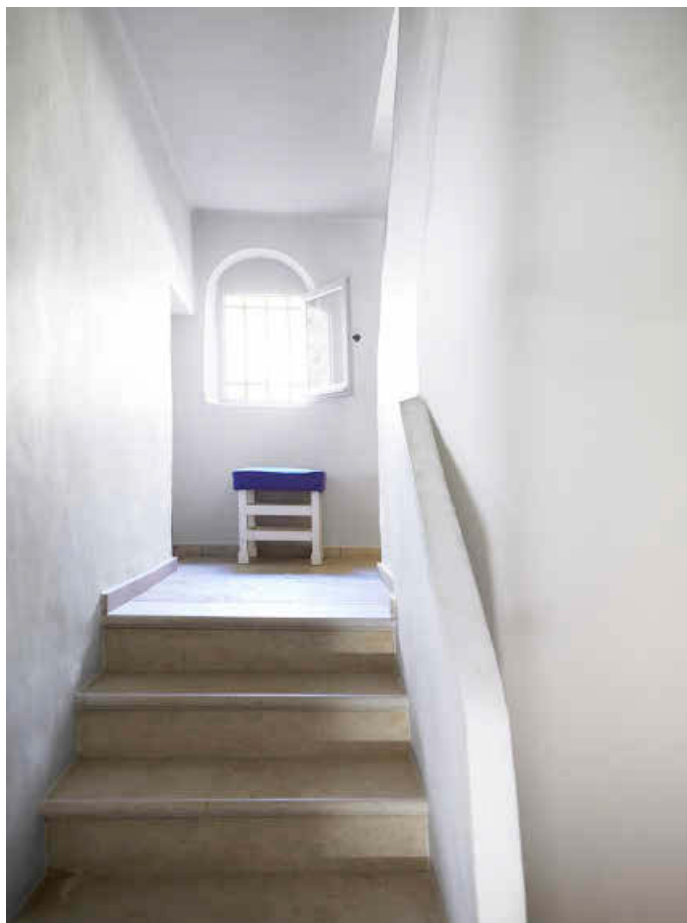
Sauvage empezó su carrera en la moda como responsable de prensa, primero en Dior y después en Casteljac. Luego dio el salto y creó su agencia de comunicación. Entre sus clientes estaba Bernard Magniant-Lopez con su negocio Casa Lopez (fundado en 1983), desde donde ejerció una entusiasta reivindicación de la artesanía popular, que empezó con la fabricación de alfombras de lana y yute. Pierre se enamoró del negocio y lo compró en 2014. Desde entonces se ha convertido en su director artístico, y de su imaginación brotan continuamente diseños que luego se convierten en vajillas de loza, manteles de algodón, cristalerías de vidrio soplado, alfombras de exterior e interior, velas perfumadas y otros muchos complementos para el hogar. “Adoro la artesanía popular, me explica, y me parece muy importante contribuir a que no muera. Viajo mucho por Andalucía y Portugal, visitando artesanos y viendo cómo trabajan. Ya hemos abierto la tercera tienda en París y hemos lanzado la venta *online*”. Además de las alfombras, si hay algo que ha revolucionado Casa Lo-

pez es el concepto del arte de la mesa. Atrás quedan los servicios rimbombantes y pretenciosos, para dar paso a una idea relajada y hedonista del hecho de recibir, nunca para impresionar, sino para disfrutar en compañía de gente que quieres.

Además del interiorismo, otra gran afición de Pierre es la buena cocina. “Para mí la cocina y el arte de la mesa van íntimamente ligados. No concibo unas recetas hechas con cariño en una mesa puesta de cualquier manera, y a la inversa. En mis casas siempre se come muy bien, aunque yo cocino sólo en ocasiones. Mis especialidades son el pollo thai, el salmón gravlax, el pastel de chocolate Saint Michel y la tatin de manzana. Disfruto sobre todo con los preparativos. Siempre recordaré una cena india que dí en mi casa de París. Vestimos las mesas con manteles rosas y naranjas, los camareros lucían turbantes y joyas, la casa estaba llena de flores y todos los platos eran indios. ¡Increíble!”

Dada su gran afición por las vajillas, en cada una de sus casas hay inmensos armarios vajilleros donde se mezclan piezas modernas y antiguas. “Compro allá dónde voy, porque para mí es indispensable tener una gran variedad. Sólo así pueden conseguirse montajes bonitos y muy diversos,

Otra de las mesas decoradas por Pierre, con mantel de lino provenzal. La vajilla es de loza beige. Los vasos de cristal diamante portugueses, y las copas y jarrones de vidrio soplado están hechos en el pueblo provenzal de Apt. Todo se vende en Casa Lopez.



“Adoro la artesanía popular y me parece importante contribuir a que no muera” (Pierre Sauvage)

que te den juego para idear combinaciones creativas. ¿Mi consejo para decorar la mesa? Escoger siempre un elemento común, que puede ser el mantel, las servilletas, las flores o una pieza decorativa y, en torno a él, se escoge lo demás, buscando armonía en el colorido”.

La remodelación de esta casa fue encargada al arquitecto de confianza de Pierre, Franz Potisek, responsable de las reformas de sus residencias de París y Normandía. Pierre quería un resultado confortable, que permitiera usar la casa en invierno y verano, y donde el hecho de convivir con los invitados fuera siempre fácil. Por ello se decidió a hacer una gran cocina, que se instaló en lo que antes había sido el garaje: un espacio de grandes dimensiones que se acristaló para disfrutar de la luz a todas horas y donde se acondicionó una gran zona de estar porque los desayunos aquí son eternos.

La tarde cae sobre el Lubéron y los perros necesitan su paseo, así es que Pierre nos propone acompañarle a recorrer el bosque vecino. “Adoro caminar por el campo, es una de mis grandes aficiones. Me gusta hacerlo, sobre todo, después de la lluvia, cuando el aire está impregnado del olor a tierra mojada”. Después, sentados frente a la chimenea mientras compartimos un Apérol, Pierre nos habla de sus sueños: abrir un restaurante en París que se llame Casa Lopez. Mientras, sigue ampliando el catálogo con vajillas y cristalerías y ultima su segundo libro sobre el arte de recibir. **T**





Dormitorio de verano

El espejo procede del Mercado de las Pulgas parisino. El cabecero de rafia se hizo a medida por un artesano de la zona. A la izda, el cuarto de baño principal, la escalera y el cuarto de baño de invitados, con piezas de Casa López.